

III

MISERICORDIA

Misericordia quiero y no sacrificio.

(SAN MATEO, XII.V)

SEÑOR, SEÑOR,

*gravitación de horizontes en sereno equilibrio,
playa de soledades donde el cielo y el mar fueran estatuas,
mansedumbre sin voz, hierba de siempre, sosiego de mis ojos,
escúchame:*

*tú sabes que yo nunca he negado el presente
y el presente eras tú cuando yo te buscaba
por los rincones de mis ojos heridos,
por la corriente viva de las aguas empapadas de cielo,
y en la nieve,*

*a ti, Señor,
amor sin determinaciones,
presencia sin instante
a ti, Señor, en la nieve absoluta;*

*nunca en el mar
porque el mar nos lleva lejos de ti,
nos aísla, nos hace dioses sobre la arena de la playa,
por su oculto brillar de premura en acopio,
por la ciega oración de los sentidos;*

*nunca en el mar
donde nacen las olas con los labios cerrados,
porque el mar quiebra su línea para no espejar el cielo,
y yo te busco, Señor, Dios de misericordia,
con los ojos anegados en llanto,
sin saber nada, sin desear nada,
pero también sin olvidar nada para entregarme a ti.*

*Suprime mi sonrisa, cámbiala por el gozo:
esa sobria y precisa alegría que no turba ni ofende,
suprime mi sonrisa, Señor, hoy que comienza
esa ascensión callada por la fiebre del pasmo;
dime, dime, Señor, ¿qué es este gozo mío?,
¿por qué sabe a madera mi voz cuando te nombro?,
¿por qué un cuerpo de hombre se desdobra en la sombra?;
dime tú, luz rendida, advenir sosegado,*

*¿a qué suerte de visión encendida le llamamos amor?,
¿no ha llegado la noche donde todo se junta?;
cúmplase en mí tu voluntad, Dios mío.*

*HE AQUI QUE FUE EL SILENCIO EL PRIMERO DE TUS
era el silencio: [DONES;*

*tierra sin hierba en noche estremecida,
después sólo tus ojos entre el ser y la nada;
¿qué evidencia de amor movió tu lengua?;
era el silencio,
toda la tierra en éxtasis como un mar asombrado;
fue cántico la vida porque el silencio era
sobre el haz de las aguas la unidad de las cosas.*

Comprended

*que el silencio es como una oración inmóvil,
como el desangrarse de un corazón;
oíd, montes, mares, islas:
he aquí que el silencio es amor;
yo lo pongo a tus plantas y con él la norma,
la intención de perseverar en el instante puro;
no lloro lo perdido, Señor, nada se pierde.*

*HE AQUI QUE AHORA TENGO UN AMOR ABANDONADO A
[SER PURO INSTANTE SUPREMO,*

*un amor cuya sola presencia era ya una oración;
fue tránsito en sus ojos la ceguera del agua,
y vibraba en su piel
el vaho manso y caliente que desprenden los lirios;
todo por ti, Señor, pura brisa sin norma,
porque el amor es como un gran desierto lleno de tu presencia,
cielo postrado, mar sin orillas, alba,
su soledad fue abriendo una puerta en el viento;
todo por ti, Señor, total forma gozosa
vivido, dulce, grave, transparente y herido:
hay que ordenar la espuma y dejar correr el agua;
oíd, montes, mares, islas:
era el amor,
sin nada,*

*el milagro sin límites de su ensimismamiento;
yo lo entrego en tus manos de nieve y llanto míos,
con él te ofrezco el universo entero;
no lloro lo perdido, Señor, nada se pierde.*

*AUN ME BRINDASTE EL DON DEL LLANTO,
fue impotencia de ser como tú deseabas,
cristiana certidumbre de sentirme incompleto;
fue vanidad de perfección, decía:
Yo no burlaré el dolor;
y era el llanto, Señor, la oración de la carne,
tú tan sólo comprendes esta impureza mía
porque nada me ha engañado tanto como mi sinceridad;
no lloro lo perdido, Señor, nada se pierde.*

*HE AQUI QUE AUN ME QUEDA EL DOLOR,
ese dolor conmovido y callado que tienen los puertos
y las manos de los locos;
mis oídos y mi lengua olvidan las palabras,
gasta el dolor mi cuerpo como un leño encendido,
y yo pregunto, yo, hombre tan sin consuelo,
nacido de mujer, nacido para siempre,
para siempre, Señor, por la iluminación de tu misericordia;
yo pregunto: ¿qué es el dolor?
Oíd, montes, mares, islas:
yo no he de hablar con amargura de mi alma,
porque el dolor no es la sombra de tu cuerpo
sino tu cuerpo mismo,
tu cuerpo de cristal encendido tan claro:
el dolor es la llama de tu visitación.
Yo lo pongo a tus plantas y con él la soledad
donde mi propia carne se desposó conmigo;
soledad de la infancia que me hizo pecar tanto,
y que hoy vuelvo a sentir
como el descendimiento de la cruz donde estuve,
como el desprendimiento del peso de su cuerpo para el hombre cru-
[cificado.*

Y HE AQUI QUE ERA LA SOLEDAD MI ULTIMA TENTACION;

tú me escuchas, Señor, número tan divino,
total forma gozosa, presencia sin instante,
tú haces rodar el sol por la pendiente del día
y lloras las estrellas que se abren en el cielo,
tú que afirmas mis pies en la tierra que pasa,
tú que has puesto en la angustia de mis labios de hombre
una sola palabra de temblor aterido;

todo te lo devuelvo para quedar desnudo
y ya, sin voz, ante tí, te pido que no apagues
la hora mansa y la paz de mi entrega absoluta;
no lloro lo perdido, Señor, nada se pierde.

Oíd, montes, mares, islas:

gracias, Señor, por esta total nada serena que a mi inquietud le
sin un temblor, [brindas,

humanamente solo,

misericordia pido, Señor, misericordia.

(1933-1938)

IV

LA ESTATUA DE SAL

(1935 - 1939)

SONETOS DE ABRIL
EN HOMENAJE A FERNANDO DE HERRERA

*La primavera ha venido:
nadie sabe cómo ha sido.*

(A. MACHADO)

I

DE COMO VINO ALEGREMENTE LA PRIMAVERA

*CUANDO EL SOL VA A ESTUDIAR VIENE EN MI
algo tiene hoy la luz interminable; [AYUDA:
¡deja que el sol en tu silencio hable,
el sol que en primavera se desnuda!*

*Un viento casi escrito, una menuda
expectación de vida irreparable
y esta visión melódica y probable
del aire, al fin, en primavera muda.*

*Todo empieza a vibrar en la distancia,
y hay un olor de tierra hacia la infancia,
hay tibiezas de miel y establo viejo;*

*ya es nuestro el corazón, la sangre gira,
y en el latir del cielo abril se mira
igual que una violeta en un espejo.*

LARGA ES LA AUSENCIA

*La despedida es corta,
larga es la ausencia.*

(CANCIÓN POPULAR)

*TU SOLEDAD, ABRIL, TODO LO LLENA,
colma de luz la espuma y la corriente,
aurora niña con su sol reciente,
toro en golpe de mar como mi pena.*

*La soledad del corazón resuena
desierto ya como un reloj viviente,
como un reloj que late porque siente
la marcha de tu pie sobre la arena.*

*Y así vas caminando sangre adentro,
sangre hacia arriba, hacia el primer encuentro,
sangre hacia ayer en la memoria mía;*

*¡ay, corazón, donde me pisas tanto!,
¡qué soledad sin ti, cierva de llanto!,
qué soledad de luz buscando el día.*

COMO LA FLOR DE LA ENCINA

*ABRIL, ABRIL, ABRIL, ¿CUÁNDO TU CIEGA
primavera encendida en el deshielo?
¿cuándo tu asombro en el azul del cielo
y el corazón en su primera siega?*

*Veo tu carne trigueña y andariega
llegar a clase y descansar el vuelo,
y tu encinar en flor ya es un pañuelo
de lenta miel que avanza y nunca llega.*

*Latiendo con tu misma vividura,
ya me siento a tu lado estremecido
como vive la sal en la ola oscura,*